

300081

M

En la Capital

Suscripción por trimestre adelantado. \$ 1,50
 Número suelto..... „ 0,12
 Número atrasado..... „ 0,20
 Extranjero por un año..... „ 12,00

En don Quijote no hay charque
 porque es civico del Parque.

Por ver el oro á la par
 lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
 y él os trazará el camino.



Campaña

Suscripción por semestre adelantado. \$ 4,00
 Número suelto..... „ 0,20
 Número atrasado..... „ 0,40
 Extranjero por un año..... „ 12,00

Vengan cien mil suscripciones
 Y fuera las subvenciones

Para Quijote porteño
 Todo enemigo es pequeño

Y soy terror de enemigos
 Y amigo de mis amigos

Suscripción por trimestre adelantado

Horas de administración de 11 á 3 pm

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre de A. Ossorio

Director - Propietario: Eduardo Sojo

Administración: Rodriguez Peña 142 (2° piso)

MIL VECES NO.

¿A dónde vamos con el acuerdo?
 ¿Quiénes son los que piden el acuerdo?
 ¿Para qué sirve el acuerdo?

Con el acuerdo vamos derechos por la senda que tiene trazada el zorro, al farolismo, al estamillismo y al marcajuarismo.

Vamos al país de los guarismos y de los clandestinismos y de los despotismos.

Vamos al tartagalismo, al concesionismo y por última vez al abismo.

Quien hace un cesto hace ciento, dice el refrán: quien hace un cesto hace ciento, digimos nosotros no ha mucho en la caricatura de nuestro semanario, y quien hace un cesto hace ciento, dice el P. A. N., eterno pedestal del zorro absoluto.

¿Para qué la convención del Rosario? ¿Para qué la revolución de Julio? ¿Para qué la gran manifestación de Marzo?

Para venir á satisfacer los caprichos autoritarios del impositor de siempre; para caer en las garras del zorro, insaciable y voráz; para presenciar la gran estafa política sin ejemplo en los anales de los pueblos.

Lo digimos cuando el abrazo de marras; en aquel abrazo se estrujaron las libertades públicas, se oprimió la esperanza del bienestar público, y se ahogaron las justas y legítimas aspiraciones del pobre pueblo.

Los partidarios del acuerdo, abdicaron incondicionalmente de sus compromisos y de sus ideales simpáticos, en el seno de una fracción que representa la minoría antipática y siniestra para el país.

El caudillo del pueblo, al dejarse abrazar, por qué lo hizo?—¿Presentía el porvenir de la imposición, vulgo acuerdo, y se dejó abrazar sintiendo el cosquilleo siempre agradable de la seguridad de su elección? ¿Volidó su rol de ídolo popular y aceptó el papel de comparsa en la tragicomedia del P. A. N.?

¿A dónde vamos con el acuerdo? Al caos, á lo imprevisto, á un callejón sin salida, donde el zorro y los zorrillos nos despedazarán á su antojo, sin compasión y con saña.

Y despues de todo, lo tendremos merecido.

Pero si es un pacto que no debemos aceptar; porque es como si un simple advenedizo quisiera pactar condiciones con una familia numerosa para echarla de su propio domicilio y enseñorearse de su fortuna.

Si, ellos representan una minoría exigua, y pretenden aumentar el número hasta formar mayoría, atrayendo con astucias á los pavos de todos los partidos.

¡Y habrá hombres que se dejen cazar de este modo!

Ellos, los del P. A. N. son los que piden el acuerdo porque lo necesitan, pero no para enca-

minar al país por la senda del progreso. Ellos, los del P. A. N. piden el acuerdo, porque no quieren verse privados del pan político, porque no tienen ni fé cívica, ni conciencia cívica, ni aspiraciones legítimas, ni la virtud del sacrificio en aras de los intereses pátrios.

No hay que perder de vista los acontecimientos; empiezan los del P. A. N. por imponer un vice; continuarán imponiendo sus ministros y acabarán por imponernos su política siniestra, fatal y desquiciadora.

No queremos el acuerdo, mil veces nó. Conecemos á los hombres que lo imploran y amamos mucho al pueblo para aconsejarle semejante aberración.

El acuerdo, se solicita por esa exigua minoría, invocando la paz y la no lucha en las próximas elecciones; frases muy bonitas que traen encubierto un reto ó una amenaza.

Si nadie habia pensado en la lucha hostil, ellos, al invocar la paz, es porque pensaron en aquella, y apelando al patriotismo de los buenos, les propusieron el acuerdo como queriendo decir: sinó lo aceptais, habrá lucha que nosotros provocaremos para que caiga la culpa sobre vosotros.

Astucia y nada más: detrás de esto se vé la mirada centelleante del zorro, su sonrisa siniestra y la cola fatídica de la situación.

Los heraldos del P. A. N. son como las nueces vanas, quitadles las cáscaras y vere's lo que que tienen dentro.

Histriones de café cantante, que se creen superiores ante el público humilde que los contempla con lástima.

La labor sutil de sus maquinaciones se ha estado viendo por todos; la implantación del zorro en el interior, su influencia con el superior, su modo de elegir gobernador, su abrazo al redentor, su renuncia posterior, y su acuerdo destructor, son todos los cabos del gran cable que ha estado fabricando en la sombra para atarlo á la garganta del pueblo.

Este será el resultado del acuerdo.

¿Lo aceptan ustedes?

Nosotros nó, mil veces nó.

UN CLAVO MÁS.

Don Didimo, se nos fué por los cerros de Úbeda en sus discursos llenos de macanas, con balancín y todo.

La lógica contundente del eximio orador Doctor Del Valle, lo aplastó como aplasta á una cucaracha la planta de un niño.

Pero dijo cosas peregrinas y contradictorias. Nos dijo que fué revolucionario y que no se bate con nadie.

Que reclama su puesto en la revolución, que empezó condenándola, porque con su espíritu la alentó. Tapa, que no se despaovrice!

¡Oh espíritu impaldable! Me has matado, me

has matado Pizarron, con esa lógica espiritista que solo tú posees.

Eres revolucionario y no te bates. Así, á la manera de aquel que escribe dictando á un amanuense, ni aun eso: como aquel que escribe y firma con nombre supuesto.

Y sin embargo, se necesita ser revolucionario y soñador, para sostener y defender la teoría de la autoridad ilegítima.

Yo creo que éste hombre se dejaría subyugar por el changador de la esquina, primero porque no se bate con nadie, y segundo porque rinde acatamiento á cualquier autoridad por ilegal que sea.

Pero con todo y con eso, nos encajó el clavo que entre Guña-al Sur y el 4.º de línea nos enviaron por iniciación del zorro.

El zorro, gran cacareador del acuerdo, Pizarrón, gran defensor de la autoridad clandestina.

¡Oh tempora, ó mores!

PASATIEMPO MUNICIPAL.

Empieza á manifestarse una distanciaci3n peligrosa entre el lord corregidor y su Concejo deliberante, primero. Entre el macanudo lord corregidor y el pueblo de la capital, segundo. Entre la inesperencia del lord corregidor y las premiosas necesidades del municipio, tercero. Entre el dulce far niente del lord corregidor y las exigencias del vecindario, cuarto; y así así, iríamos hasta el infinito.

El Concejo-deliberante, lo ata corto, pero para él no hay ataduras.

La interpelaci3n sobre exoneraci3n de multas que debieron pagarse al dispensario, le importa un rábano.

Que los vecinos paguen impuesto de limpieza y no mande él barrer las calles, se le importa un pepino.

Que se atasquen los carros en los lodazales de cualquier calle de la capital, se le importa un comino.

En fin, éste hombre, no hace nada, ni piensa nada.

Ha resultado una cosa inútil.

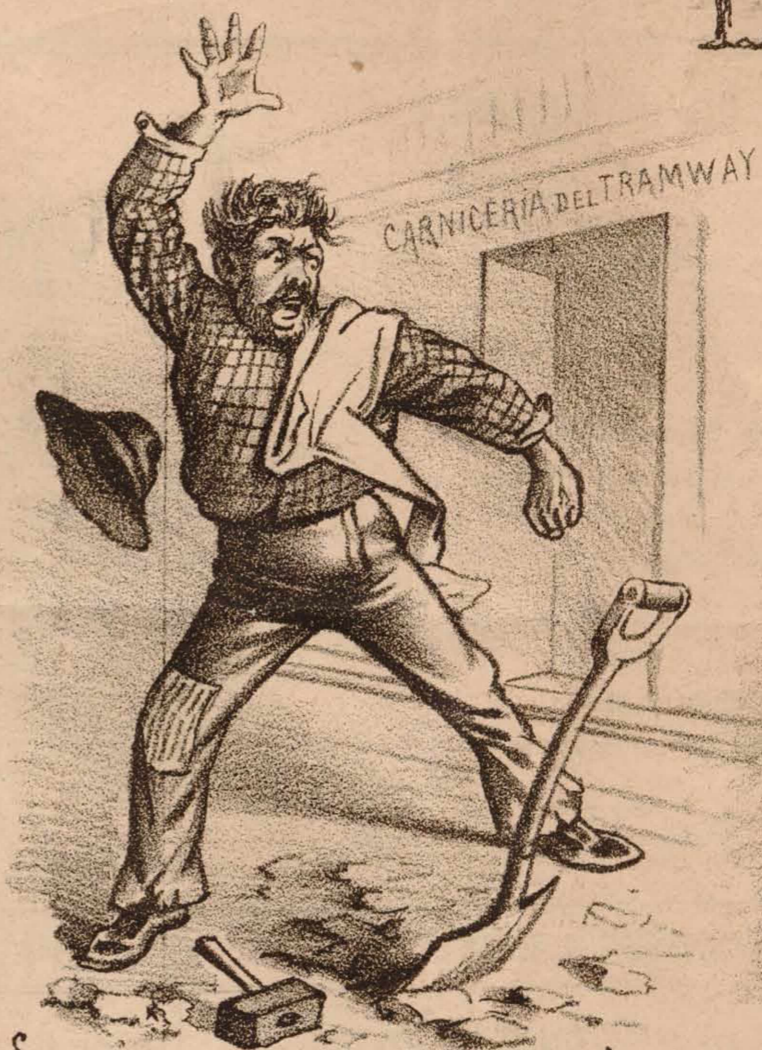
Con decir á Vds. que en la cuadra de Rodriguez Peña, entre Piedad y Cangallo, los basureros, no quieren sacar la basura de las casas está todo dicho.

Jamás, jamás, se ha visto más basura y más barro en las calles de Buenos Aires.

Cualquiera, en su caso, habría renunciado ya, pero él nó; él prefiere permanecer en ese puesto á despecho del Concejo deliberante y del público de la capital. ¡Oh es terrible!



A Dios rogando, y con el mazo dando, clava con intención éste clavo fatal y hasta nefando Dídimo Pizarrón.



¡Sacramento, madre amata! ¿porqué banco no dá plata? —Para que el napolitano vuelva á su pais liviano.

¿Por qué en los tr de tarifas aumer —Por que el inglés y no quererla se



Demócrito II

Os presento un solemne mamarracho, único en abdicar hoستا el bautismo, pero jamás su sueldo (el patriotismo) quebién cabe con él dentro del tacho



— LOS SUEÑOS DE FARAÓN —

Con siete liebres flacas, siete gordas, he soñado ¿qué — Qué no sigas consejos de Fideo... y que tengas cuid

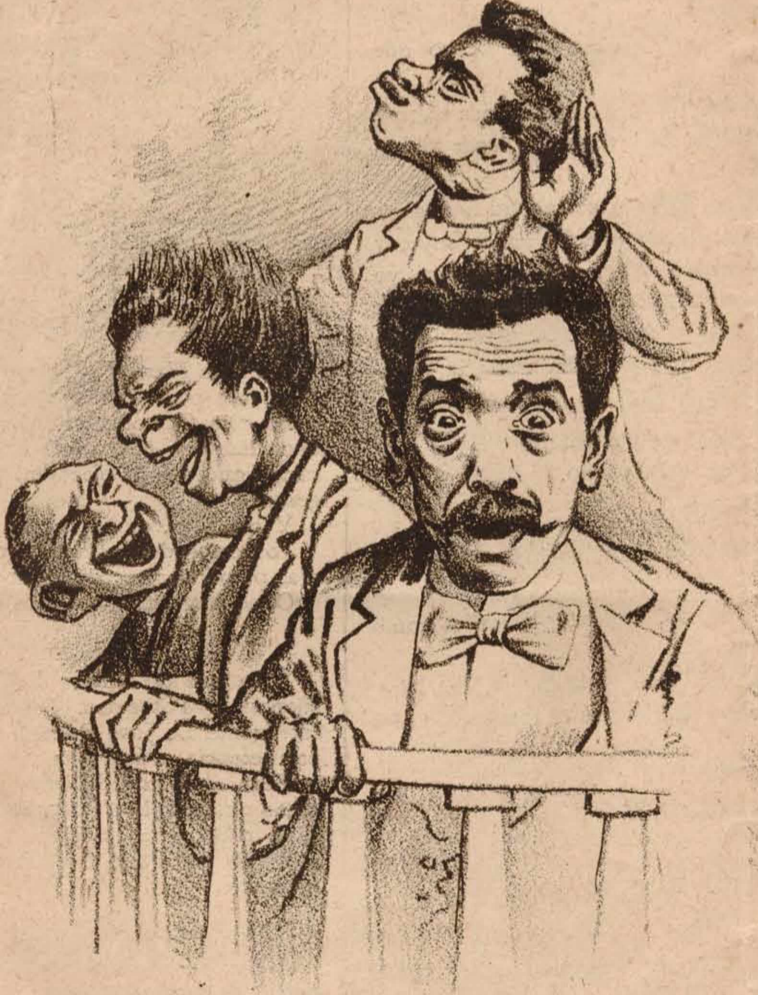


¿Hay fiebre
de amar?
¿Hay tener liebre
de amar.

¿A quién da la moratoria
mejor resultado al fin?
— A los tipos de la historia
del rey Midas-Celemin.

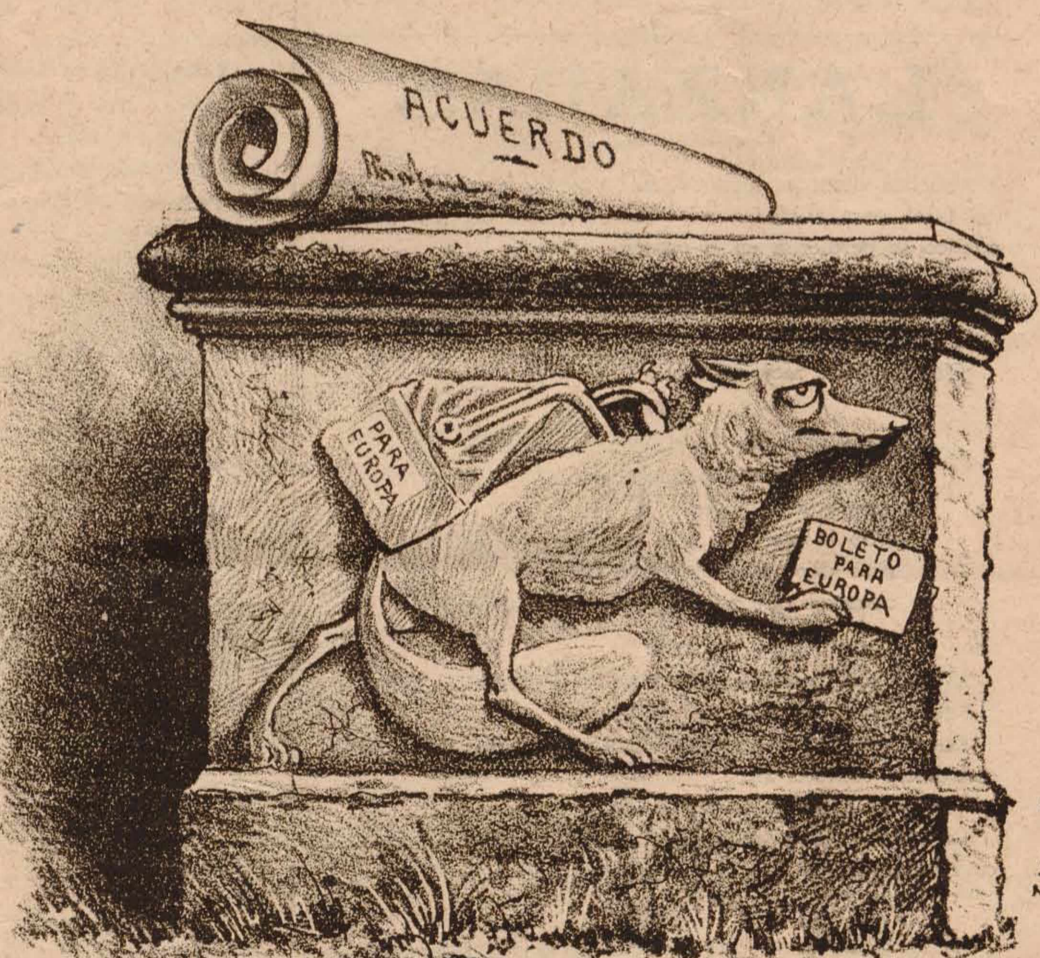


Dijo Pollini al decretar la venta: El que coma caballo
es caballero aunque vaya de vientre muy ligero



¿Pensas tú Sanchete?
¿Hay con el siete.

El discurso de Dídimo se escucha
y esclaman en la barra - pucha, pucha!



Si buen acuerdo ha de haber, es yéndose
el de la base para nunca más volver.

Lit. J. Ribas y H^{os} Hincan 158

Gato por liebre

Y pues que el zorro con su saña artera á los pavos acosa y los domina, y hace que tiemble en la terrestre esfera el ganso, y el conejo y la gallina, sin que sácie jamás el hambre fiera que en sus fauces mortíferas germina; yo de cazar tambien siento la fiebre y hace tiempo que voy tras de una liebre.

Pude cazar las ratas á millones, y pescar los millones de las ratas; pero maté, al nacer, mis intenciones, y me dejé llevar por mis erratas.... La vida es una serie de ilusiones.... El poder tiene series muy ingratar.... Y solemos cazar ¡ay! los más guapos, en vez de alguna liebre, mil gazapos.

Yo renegué de Celemín mil veces que hizo subir el oro hasta trecientos, y luego he apurado hasta las heces la copa del dolor, Remordimientos en que jamas creí, llegan con creces y me ponen el oro á cuatrocientos.... ¡Los ratas que desprecio al pueblo hicieron, los pesos de los bancos se comieron!

Al espejo miré mi larga hechura y dije con acento soberano; —“bien puedo pasear tanta estatura sobre el nivel del pueblo, que es enano, — Mas me achicó del zorro la bravura con que quiso tapar al concu-hermano, y yo, por que la cosa no se quiebre, no queriendo, dejé escapar la liebre.

¡Quién pensara jamás, destino impío, que fuera tan contrario á mi deseo, mi decisión, mi voluntad, mi brío, y la ciencia infusoria de Fideo! ¿Qué hemos hecho por fin?—Tan solo un lío, un macanazo espeluznante y feo. El pueblo muere con dolor profundo.... ¡Que haya un cadaver más que importa al mundo!

Férias para calmar á los ansiosos, que viven del negocio y de la usura, para calmar la sed de los dichosos decreté de los bancos la clausura; impuestos he acordado escandalosos, de la miseria acentué la hechura, y pues soy un mandón asaz fiambre, ¿por qué se muere este país de hambre?

¿Dónde la liebre está? Por ella lucho, por ella diera cuanto tengo y valgo; me importa el encontrarla mucho, mucho; é interesa á mis pueblos, algo, algo; los pasos del herviboro ya escucho, pero se esconde si á cazarlo salgo; no importa, como el pueblo es mentecato, ya que la liebre no, le he dado gato.

LANZADAS

Aquellos clamores legítimos del pueblo, á raiz de la caída del farol, para enjuiciar á los dilapidadores de los dineros público se perdieron en el espacio, sin eco.

Del mismo modo que se perdieron nuestros justísimos clamores, por la terminación del asunto de la piedra de «Don Quijote».

¡Quiéren Vds. mejor acuerdo!

Yo al poder ilegal, con gusto acato, y le presto tambien adoración; yo soy revolución, todo lo que hay que ser, más no me bato. Esto dijo un señor lleno de fiebre, mientras que á otro se le fué la liebre.

Al doctor Zebollas le han colgado el cristo. Pues cristo con todos, le felicitamos. Ahora, cuando pregunten en las escuelas á los niños, donde está Dios, contestarán:

—En todas partes y en las cebollas.

La condecoración enviada al Director exímio, será merecida, pero eso de cargar con el cristo...

La carne de yegua, por decreto del Señor Intendente se vende al público.

Dentro de poco, se autorizará tambien la venta de la de burro.

¡Cuántos rebuznos vamos á oír!

Se transformará la capital en un completo arre-cifes.

Para qué las moratorias? Para hacer bien al honrado? Esas no son más que historias, se hace bien al que ha pillado.

El Domingo salió para Europa, el vapor idem, llevándose 1000 emigrantes.

El Lunes, se llevó «Città di Napoli» 1200.

«El Burgo» se llevará 1100.

¿Si irán en busca de la liebre?

¿Ó cansados de ver que les dan gato por liebre?

Si continúa la emigración nos vamos á quedar con el Zorro, con D. Didimo y con el acuerdo, media docena más de habitantes, en toda la república.

Entonces será más viable el acuerdo.

Y hasta fácil que se bata Pizarrón.

En Córdoba, la palabra acuerdo, ha resonado en todo el ámbito de la provincia.

Si hay alguien que lo dude, que lea el escrito que publica nuestro apreciable colega «El Argentino» el mártir último, suscritó por Don Manuel Collazo, en su primera plana y se convencerá.

No es posible creer tanta barbarie, sinó llevase la firma de una persona tan seria y tan honorable como el señor Collazo, con quien, sin causa justificada ni motivo alguno, se ensañó la crueldad policial tan salvajemente.

¿Si esto se hace en vísperas del acuerdo, que no se hará después?

D. Fideo y Pizarrón son amigos según creo, aunque este come fideo, y aquel tiene indigestión; padecen de exaltación á pesar de tornar mate. Dicen mucho disparate, y son ambos visionarios y muy revolucionarios; pero ninguno se bate.

Por donde quiera que se levante la tapa, sale un gazapo; mucho gazapo, sí, pero liebre ninguna.

Ahora ha salido á luz el gazapo de los pasajes subsidiarios. ¡Seis millones!

El gobierno de la liebre, ó sin liebre, mejor dicho, propone que el Banco Nacional, ex-banco, diríamos mejor, cancele ese descubierto cargando su importe en la cuenta del gobierno.

Para el país, es igual, el negocium, cambiará de cuenta, pero pesará sobre sus costillas.

Hay más gazapos: pretende que se destine un millón más para pago de pasajes á las familias de los inmigrantes que se han establecido en el país.

Y hay que suponer que no quede ahí la cosa, sinó que ha de pedir que se acuerde un millón ó más, para desenterrar á los antepasados de los inmigrantes establecidos acá, para que los vivos y los muertos vivan todos bajo el mismo cielo.

¡Esto es un colmo subsidiario!

¡Canario!!

De «El Argentino» 15 corriente tomamos el suelto que copiamos á continuación:

«Como me lo contaron... — A nosotros nos merece fé; pero la cosa es tan increíble que hacemos lugar al beneficio de inventario.

«Conversaba el Dr. Pelegrini sobre la actualidad financiera del país, con un miembro del alto comercio, amigo suyo, y respondiéndole á una observación, le dije: «vea; mientras yo tenga para vivir con mis comodidades habituales, y para jugar un poco en las carreras, lo demás... é hizo un expresivo movimiento de cuerpo que se podía traducir libremente diciendo: «après moi le déluge.»

Si es verdad, omitimos comentario por creerlo, lector, innecesario.

Continúan los té del lord corregidor, en los salones de la municipalidad.

¿Cómo se pondrán las alfombras, con estar las calles como están!

Yo les mandaría que tomaran el té, en la calle Entre Ríos, ó Callao, y ya me dirían después, lo que es tomar té en los dominios municipales.

Allá en la salubridad dicen que ha habido desfalco. ¡Cielos, si será verdad! — Cual me lo dicen, lo calco.

El republicano jefe de Policía de la capital de la república de los Estados Unidos del Brasil, acaba de despedir el siguiente Ukase:

«Teniendo en consideración el escándalo que producen ciertas publicaciones y su venta á gritos por las calles de la capital, he resuelto:

«Prohibir que los vendedores de diarios los pregonen con gritos relativos al gobierno en general, á determinadas per-

sonas, y á hechas que puedan impresionar al público de manera perjudicial á la tranquilidad.

«Que sean arrestados y conducidos á las estaciones de policía, á la orden de esta jefatura, los vendedores que así procedan, siendo rotos é inutilizados los ejemplares.

«Que sean sacados de las paredes de los edificios los carteles ofensivos á personas ó alarmantes para la población, prendiéndose á los que sean encontrados fijándolos.»

¿Si será pariente ó cosa así, de cabo de vela?

Vá á ser imposible transitar, ni aun á caballo las calles de la capital.

Ni en los tiempos de atrás, en los peores tiempos de Buenos Aires, ha estado peor que en la actualidad Bolinesca.

No tenemos pues que envidiar á Constantinopla; nos hallamos en plena Turquía.

Y el Gran Turco el señor Intendente.

¿Si creerá que los habitantes de Buenos Aires son eunucos?

Se ha roto el caño maestro de la salubridad, en el Riachuelo, y los centenares de buques que hay allí, se están asfixiando ó poco ménos.

Esta grave responsabilidad, pesa sobre la empresa constructora.

¡Y empezamos ahora!

¡Cómo estarán hechas las obras!

Si continúan rebentando los caños, nos ván á rebentar á todos nosotros.

El Intendente del municipio, ha fabricado un colmo municipal sui generis.

Obliga, so pena de multa á los vecinos á que barran la vereda del frente de la casa que habitan y á que la rieguen y la laven en los días lluviosos.

¿En qué país civilizado para esto?

¿Ni en qué país civilizado se paga impuesto municipal de limpieza á pesar de no barrerse las calles jamás?

Si el decretador del consumo de la carne de yegua impone multas á los vecinos por no barrer las veredas, él debería pagar cien veces más por gozarse en tener las calles llenas de inmundicia y de pestilencia.

Este hombre no sirve.

No barran Vds., si él no barre.

¿Esto es república ó inquisición?

Si por combatir señores la creación de bancos libres, es un revolucionario, quien tal piensa y quien tal dice, no hay en toda la república uno solo, que no grite, «yo fui revolucionario, que me dén unos confites...» La lógica de D. Didimo es la lógica de Kiries, pe. o pasó para siempre la época de los latines. ¿No estuvo en el Parque? Ergo, no sabe lo que se dice.

El paso á Chile por la cordillera lo han interceptado las nieves, viendo que el gobierno no lo interceptaba. Está visto, hay que esperar lo todo de la naturaleza, por que de los hombres....

¿Cómo formó el Zorro, el llamado partido nacional? Llamando por telégrafo, con menoscabo del servicio público á los empleados de las reparticiones.

Pues nos ha partido.

He ahí los que se imponen.

He ahí los componedores del acuerdo.

¡Tapa, tapa!

Afortunadamente, y á pesar de la crisis de la liebre, los teatros se sostienen.

Y es que no puede la crisis hacer la guerra á los buenos artistas.

Así pues, en la Ópera, llenos completos y aplausos merecidos.

En «San Martín» negocio pingüe para la empresa y justas ovaciones para los artistas distinguidos.

En «La Comedia» resulta pequeño el local para el público inmenso que acude á saborear las delicadas joyas literarias que allí se ejecutan, por artistas simpáticos é inteligentes.

Y etc., etc., etc.

Podremos decir sin equivocarnos que la crisis reina de día, pero duerme por la noche.

O no hay crisis para los buenos artistas.

Y ya que de teatros hablamos, no queremos pasar en silencio el Politéama, donde la Compañía dirigida por el inteligente D. José Podestá, ha entrado en el concurso de competencia artista con ventaja.

Vean sinó Juan Moreira, episodio criollo en el que juega como protagonista Podestá y verá como no se puede pedir más, ni tan artístico ni tan verdad.

Bravo por Podestá y demás artistas que le secundan dignamente.

Sr. Aquiles San Romerio: esto ya pasa de castaño oscuro, lo que está usted haciendo con nosotros es lo que nadie ha hecho hasta ahora.

Póngase pues de acuerdo con «DON QUIJOTE» que es lo que le conviene, porque de lo contrario vá usted á oír lo que no se espera, aparte de que nos pondrá en la decisión de tomar providencias serias que sentirá usted hondamente.

Hasta el próximo número esperamos, conque, ojo: ¡mucho ojo!